

**N**OS proponemos iniciar una aproximación a la administración actual en España buscando especialmente aquellos ángulos que puedan sernos más prioritarios a los trabajadores.

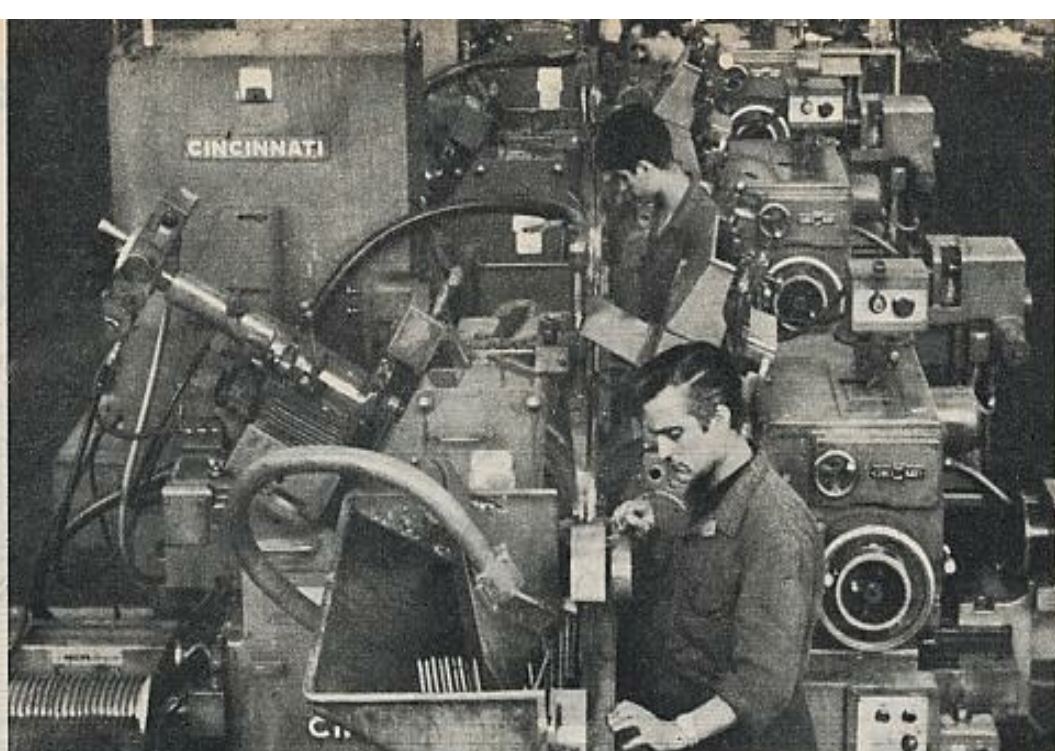
Decir a los trabajadores y no a la técnica contable o económica implica evidentemente el no creer en el carácter neutro ni mucho menos en la incapacidad mental de los trabajadores ante las informaciones económico-contables que tan celosamente son archivadas en nuestras empresas.

El ábaco y el ordenador, el escriba faraónico y el "comptroller" de las grandes empresas americanas, las tablas de arcilla y las cintas magnéticas, etcétera, son indicadores de las transformaciones técnicas, sociales y políticas de la Humanidad.

Ha sido precisamente en la organización capitalista donde se ha podido empezar a romper el carácter piramidal de la información, y a que los trabajadores fueran eliminando el papel de meros instrumentos, meros productores de plusvalía. En los países capitalistas más desarrollados, los trabajadores encuadrados en sus sindicatos han demostrado una y mil veces su gran capacidad de administración, contra las arbitrariedades "técnicas" de los gerentes, agentes al fin y al cabo de sus respectivos patronos.

Porque lo que está en cuestión no es la técnica, por supuesto, sino el lenguaje "técnico" con el que los empresarios pretenden convencer de que no pueden hacer frente a nuestras reivindicaciones. Si esa prepotencia como propietarios se combina con el monopolio informativo y las dificultades a la actividad sindical y política, no es difícil descubrir el carácter fundamental que tiene para nosotros el ir conquistando parcelas de información que nos permitan definir mejor nuestra táctica sindical.

El tipo de capitalismo existente en España, con los enormes desniveles en el desarrollo de las fuerzas productivas, determina el carácter



Es fundamental para los trabajadores ir conquistando parcelas de información que permitan definir una mejor táctica sindical.

## Empresas

# Papel histórico de la información

del aparato de información, que simultáneamente es extensísimo por el número de centros de información, en los que toda unidad productiva se convierte por su interconexión con el Estado (Hacienda, Seguridad Social, Sindicatos...) y con otras empresas (proveedoras o clientes), etc., y viejo, artesanal (manual por la escasa mecanización; poco centralizado, burocratizado por su nula transparencia) en cuanto a las formas.

Los 150.000 trabajadores del cuadro, se deberían incrementar en realidad con algunos miles más de los titulados (mercantiles, economistas...) que se encuentran en el censo de técnicos.

Es evidente que la estructura y organización laboral de estos trabajadores depende del tamaño y tipo de empresa. Habrá siempre unas características comunes: el registro de todo hecho contable con vistas a su procesamiento posterior y elaboración consiguiente de los informes necesarios para la gestión. Pero lo específico de cada empresa hará necesario la existencia de departamentos contables especializados: costes, gastos, general, métodos proceso de datos, auditorías, estudios económicos, "stocks" etc., etc.

Cada departamento a su vez se atomiza hasta el infinito pudiendo crearse auténticos monstruos informativos, en los que incluso dentro de un área determinada, los trabajadores de la misma no conozcan en absoluto las funciones de sus compañeros.

La cadena tayloriana de trabajo aparece en estos sectores laborales, en los que a su vez las entregas a los ordenadores de las informaciones pertinentes, en las empresas más grandes, va acelerando las posibilidades de eliminar las hinchazones burocráticas inevitables en los trabajos manuales.

## Un aparato con ninguna información para los trabajadores

De todo el trabajo del aparato, a los trabajadores no nos llega nada, nos encontramos ante un auténtico muro de silencio, muro en muchos casos físicos por la siempre presente intención de alejar estas secciones en la medida de lo posible de los centros de producción.

Esta tendencia se concilia perfectamente con la utilización superconsciente de los representantes sindicales de estos sectores, inevitablemente más atrasados en su conciencia sindical, como auténticos frenos a la unidad de los Jurados y mucho más permeables a las presiones salariales de la empresa.

Estos representantes normalmente no llevan a las reuniones, ni siquiera un conocimiento de la situación de la empresa, ya que por otra parte conocen que eso es mejor no tocarlo, ya que luego vienen las subidas a dedo, y a los "malos" no les toca.

Por otra parte, la organización del trabajo facilita que sólo individualidades dentro de los distintos centros de información, puedan analizar en conjunto las consecuencias de una determinada política económica, obra de la dirección de la empresa en exclusiva.

Lo que los informes primorosa-

### EL APARATO INFORMATIVO: UNA MUESTRA

Datos del censo electoral para las elecciones sindicales de 1975 en Madrid.

Empresas con más de 250 trabajadores	Electores	Enlaces	Jurados
449	339.193	11.908	4.268
<b>Totales generales:</b>			
23.117	879.547	48.063	13.056
R a m o	Empresas con más de 250 trabajadores	Personal administrativo	Personal total
Metal.....	122	30.732	198.795
Construcción.....	52	9.839	147.924
Banca.....	44	23.363	42.900
Químicas.....	34	14.342	48.041
Transportes.....	22	11.144	72.595
<b>Totales.....</b>	<b>449</b>	<b>152.126</b>	<b>872.547</b>



mente mecanografiados, las estadísticas en ténicolor, etc., son para la dirección un apoyo para tomar las decisiones, se convierte para el conjunto de los trabajadores en una duda de que todo ese inmenso papeleo sirva para algo. Es el mundo de las oficinas muy parecidas, muy compartimentadas y muy inaccesibles.

Este mundo del silencio para los trabajadores se empieza lentamente a resquebrajar por las propias presiones de los trabajadores que en algunos casos han planteado, incluso específicamente, su derecho a la información (Seat, Fabrelec, Citesa, Odag, etc.). Uno de los 5 puntos de Julián Ariza (CC. OO.) en la reunión de grandes empresas y CC. OO., UGT, USO.

### El nuevo artículo 49

Pretendiendo homologarnos, con muchísimos cuidados, en estos temas con los trabajadores de otros países y esperando sin duda la integración y nada menos que la "solidaridad con la situación económica de la empresa", se produce la citada modificación que en la medida que legaliza la transmisión al conjunto de los trabajadores de algunos datos importantes es indudablemente un avance y un estímulo para mejorar la táctica sindical.

El que el canal de entrada de esa información sea el presidente del Jurado (empresa), confirma lo dicho anteriormente del intento de guardar virginalmente el aparato informativo.

La de tipo anual (Memoria y Balance normalmente), es la información tipo para accionistas. Al entregarse una vez terminado el ejercicio y bien entrado el siguiente, limita la operatividad a corto de la misma.

De todas maneras los datos sobre activos, reservas, tesorería, etcétera, junto con los que facilita la **justamente denominada** Cuenta de Explotación (ventas, costes desglosados, beneficios, etc...), permiten en la comparación con otros ejercicios y empresas del mismo tipo situar la solvencia de la empresa en cuestión.

La de tipo trimestral es de máxima novedad, ya que encierra informaciones absolutamente necesarias, especialmente en las grandes empresas, para definir una táctica sindical que parta de la situación económica de la empresa.

### La verificación de la información

Es evidente que hay Colegios Profesionales (Economistas, Censores Jurados de Cuentas, Titulares Mercantiles...) que a nivel individual o como empresas intentan asegurar a la dirección de la empresa o a los accionistas, de la exactitud "conforme a criterios contables generalmente aceptados" de la información. Estas auditorías, bastante onerosas, están a su vez condicionadas por el carácter de cliente de la empresa, por lo que se ven inevitablemente orien-

tadas hacia los puntos que interesan a la empresa, con lo que su trabajo no tiene un carácter público.

En las empresas sin capital extranjero es, además, mucho más frecuente el cultivo de la picaresca contable abierta y desenfadada (amortizaciones exageradas, activos super o infravalorados, costes inflados para ocultar beneficios o pura o simplemente las dobles o triples contabilidades).

Estos émulos del Gran Capitán, originan consecuencias nefastas para el Estado (que reconoce una defraudación masiva), para los propios accionistas inermes ante los informes anuales y especialmente para los trabajadores que se ven sujetos a condiciones salariales y de trabajo en función de una "teórica" situación de los costes y beneficios de la empresa, absolutamente falsa.

La inoperancia, el mandarismo y el servilismo incondicional a la alta dirección, facilitan el ocultamiento hasta el final de supuestos como Matesa, Sofico, Vilda, etcétera..., suspensiones de pagos, "reajustes" de plantilla...

### Los administrativos y técnicos deben intervenir

Para empezar por la raíz sería conveniente que en los eslabones de formación profesional administrativa se planteara el papel concreto de los trabajos, de las salidas profesionales.

Especialmente en las Facultades de Económicas y en la Escuela de Estudios Empresariales, amén de la legión de centros de formación de "managers", sería esencial el que se delimitaran las funciones profesionales de los distintos títulos, partiendo de la tendencia inequívocamente nefasta de enterrar bajo el argot de la denominada "economía de empresa" los papeles específicos de los economistas para racionalizar la lógica inversora en el marco de las necesidades económicas de la sociedad, y no unilateralmente a favor de intereses exclusivamente capitalistas.

Es indudable que las categorías de técnicos no vinculados con esta información, mayoría, también pueden y deben aportar los argumentos precisos para confirmar que efectivamente las inversiones, compras, gastos de investigación..., efectivamente responden a necesidades de la empresa, además de asegurar la preocupación permanente por la descapitalización de los equipos, tecnología etc.

Ejercitando las posibilidades actuales de reuniones sindicales, estos sectores podrían ir elaborando una táctica sindical específica que convergería en muchos puntos y de una manera coincidente con sus propios intereses, con los demás trabajadores.

En una palabra, hay que buscar ir creando las bases para una administración técnicamente moderna, transparente, no burocrática y, en última instancia, democrática. ■

JUAN SOTRES.



**¡UNA  
REVOLUCION  
EDITORIAL!**

## ¿QUE ES EL LIBRO REVISTA?

Obras inéditas  
y completas de los mejores  
escritores  
nacionales  
y extranjeros



Camilo José Cela,  
Ramón J. Sender,  
Francisco Umbral,  
Mario Vargas Llosa,  
Jorge Luis Borges

Realmente de bolsillo.  
flexible y manejable

SEDMAY  
en un nuevo  
servicio  
a la cultura  
de todos  
los españoles

